

La globalización: una amenaza para la diversidad cultural

Dr. Arnold Groh
Universidad de Berlín
Alemania



En el proceso de la globalización, el papel de una persona individual, ya sea que él o ella estén tomando parte activamente o estén algo expuestos a los procesos, es determinado por su posición dentro del juego mundial de las culturas. Definiendo su identidad, los individuos, ímplicita o explícitamente, hacen sentencias sobre su afiliación a un contexto social. Muchas de estas filiaciones han pasado a ser inciertas, ya que el futuro de grupos culturales enteros es incierto debido a la globalización. Dentro de la cultura industrial que ha sido establecida alrededor del mundo, las personas no son afectadas por esto tanto como lo son aquellos que están expuestos al influjo de la dominación. Especialmente en zonas rurales del llamado Tercer Mundo, los cambios son extremos. Culturas que han sido estables por milenios son desestabilizadas por la inclusión en la cultura mundial y a menudo se desintegran. Las familias se separan. Los hombres son atraídos como trabajadores baratos, pero los sueldos son tan bajos que no pueden siquiera regresar. Las mujeres se alinean en las calles como prostitutas —esas nuevas calles, que hacen accesibles los países y la siempre nueva infraestructura, esas calles, que son la condición previa para aceptar a las personas en la globalización. Si los niños no son explotados como fuerza de trabajo, pueden ser felices si los misioneros los **recogen** como niños de la calle. Desafortunadamente, **éstas no son exageraciones**, ni se trata de algunas

situaciones infrecuentes. Antes bien, esas suertes pueden ser encontradas por millones. ¿Pero no debemos prestar atención a lo que está ocurriendo en los barrios pobres y las favelas? Necesitamos comprender los mecanismos detrás de esos problemas para ser capaces de intervenir eficazmente.

Dentro de la estructura fractal de la cultura, los algoritmos cambian fluidamente. Tomando la lengua como ejemplo, esto puede ilustrarse fácilmente: no hay ninguna frontera distinguible de dialectos, sino cuando más isoglosas con transiciones generalmente fluidas. Sin embargo, el cambio regional de los algoritmos es mayor mientras más bajo sea el grado de la síntesis de las culturas respectivas. Por ende, las lenguas endémicas son característicos de grupos arcaicos. Aquí podemos generalizar: a más bajo grado de síntesis, mayor conocimiento endémico cultural puede esperarse.

El aspecto de las estructuras fractales nos permite discutir la cultura libre de los aspectos territoriales o étnicos. Por una parte, los términos de fractalidad y dominación también pueden ser aplicados al fenómeno de las clases sociales dentro de una cultura, mientras que, por otro lado, la pertenencia de un individuo a una cultura no está atada a la territorialidad o la etnicidad. Así, en muchas partes del mundo ha sido establecida la cultura europea. La urbanización a nivel mundial marcha de acuerdo con las reglas de la cultura europea. Elementos culturales provenientes de Europa caracterizan las ciudades del Tercer Mundo —ropa, dinero, automóviles, electricidad. En procesos fractales de crecimiento, con la expansión de la infraestructura, el estilo de vida europeo labra su camino en la periferia.

En la teoría cultural reciente, hay énfasis tanto en la información como en los aspectos del signo. Las culturas son almacenes de datos. El acercamiento de Maurice Halbwachs, que trabajó la memoria colectiva en los años veinte, fue extendido por Jan Assmann en 1992 al concepto de memoria cultural, que considera el almacenamiento extracorporal del conocimiento en los objetos. De este modo, las culturas son al mismo tiempo inventarios de signos. Un signo es un signo si hay una atribución de significado. Cualquier uso de un signo es un acto de comunicación hacia aquellos que lo perciben.

Fue G. H. Mead (1934) quien señaló que el individuo percibe un grupo social como una masa prototípica. De acuerdo con Mead, el *otro generalizado* ejerce una función controladora y conformadora sobre el individuo. Cuando personas de culturas diferentes se encuentran, se dan cuenta de los respectivos patrones de acción y sistemas de símbolos. Estos elementos culturalmente específicos definen las filiaciones de los individuos. Cosas tan diferentes como la lengua, los artefactos o el diseño corporal tienen una función común de definir la filiación. La percepción dispara procesos cognitivos, los cuales pueden permanecer sin efecto sobre el comportamiento futuro o provocar los cambios radicales de conducta.

A mayores diferencias culturales entre aquellos que se encuentran, mayores serán los posibles efectos derivados del encuentro intercultural. Enfrentamos el problema de que el proceso de la globalización es determinado predominantemente un lado: el modelo de comportamiento de la cultura industrial lleva a la supresión de conocimientos específicos de las otras culturas y de patrones de comportamiento contexto-relevantes de aquellos afectados. Dependiendo de los criterios, se estima que entre 2.000¹ y 6.000² culturas actualmente están a punto de ser extinguidas por la cultura mundial. Los peligros que resultan de esa pérdida son trascendentales. El "software cultural", i.e. patrones cognitivos y sus conductas respectivas, pueden ser incompatibles con el nuevo contexto al que han sido transferidos. Si los elementos culturales existentes están siendo cambiados por otros importados, los sistemas sociales, que habían sido estable hasta entonces, pueden ser desestabilizados. Hay una conexión directa entre pauperización y la transferencia de patrones cognitivos y de conducta y sistemas de símbolos del Primer Mundo. En la lucha por la mejoría, la desestabilización a menudo se acelera. Tenemos que considerar un gran número de problemas resultantes de esta modificación del

¹ Cifra del Worldwatch Institute, Washington; cf. Claudia Biehahn: "Mit jedem Volk stirbt Wissen". *Deutsches Allgemeines Sonntagsblatt*, 1. 1. 1993. Artículo por el Año del Indígena declarado por la ONU.

² Tomando como criterio la posibilidad de supervivencia, en los próximos 100 años, de una lengua culturalmente específica, entre 5.000 y 6.000 culturas pueden considerarse como seriamente amenazadas (Lehmann, 1993).

comportamiento: abandonar el uso tradicional del medio ambiente lleva a la pérdida de especies y a la erosión, empeorando el suministro y contribuyendo al cambio climático mundial. Algunas organizaciones de la ONU han destacado estas interdependencias. Por ejemplo, Klaus Töpfer, ex Director Ejecutivo del Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas, dijo en un llamamiento urgente respecto a los peligros de la globalización:

La liberalización de mercados alrededor del mundo podría ser la llave del crecimiento económico en países ricos y pobres por igual. Pero esto no debe ocurrir a expensas de miles de culturas indígenas y sus tradiciones.

Los pueblos indígenas no sólo tienen un derecho de preservar su estilo de vida. Ellos también poseen un conocimiento vital sobre los animales y las plantas con los que viven. Atesorados en sus culturas y costumbres hay también secretos de cómo manejar hábitats y la tierra de modos ambientalmente amigables y sostenibles (...) Si estas culturas desaparecen, ellos y su relación íntima con la naturaleza se perderán para siempre. Debemos hacer todo lo que podamos para proteger a estas personas. Si desaparecen el mundo será un lugar más pobre (*noticias de UNEP, Nairobi, 8. Feb. 2001*).

Palabras como "culturalmente amigable" o "sostenible" están de moda desde hace varios años. Pero hay necesidad sustancial de traducir estos conceptos en acción. Aquellos que trabajan en contextos interculturales, afectando esos sistemas frágiles, necesitan conocer técnicas de encuentro de campo mínimamente invasoras y orientación de cómo hacer trabajo de rescate, cómo restabilizar sistemas sociales, que ya han sido dañados, así como sus contextos.

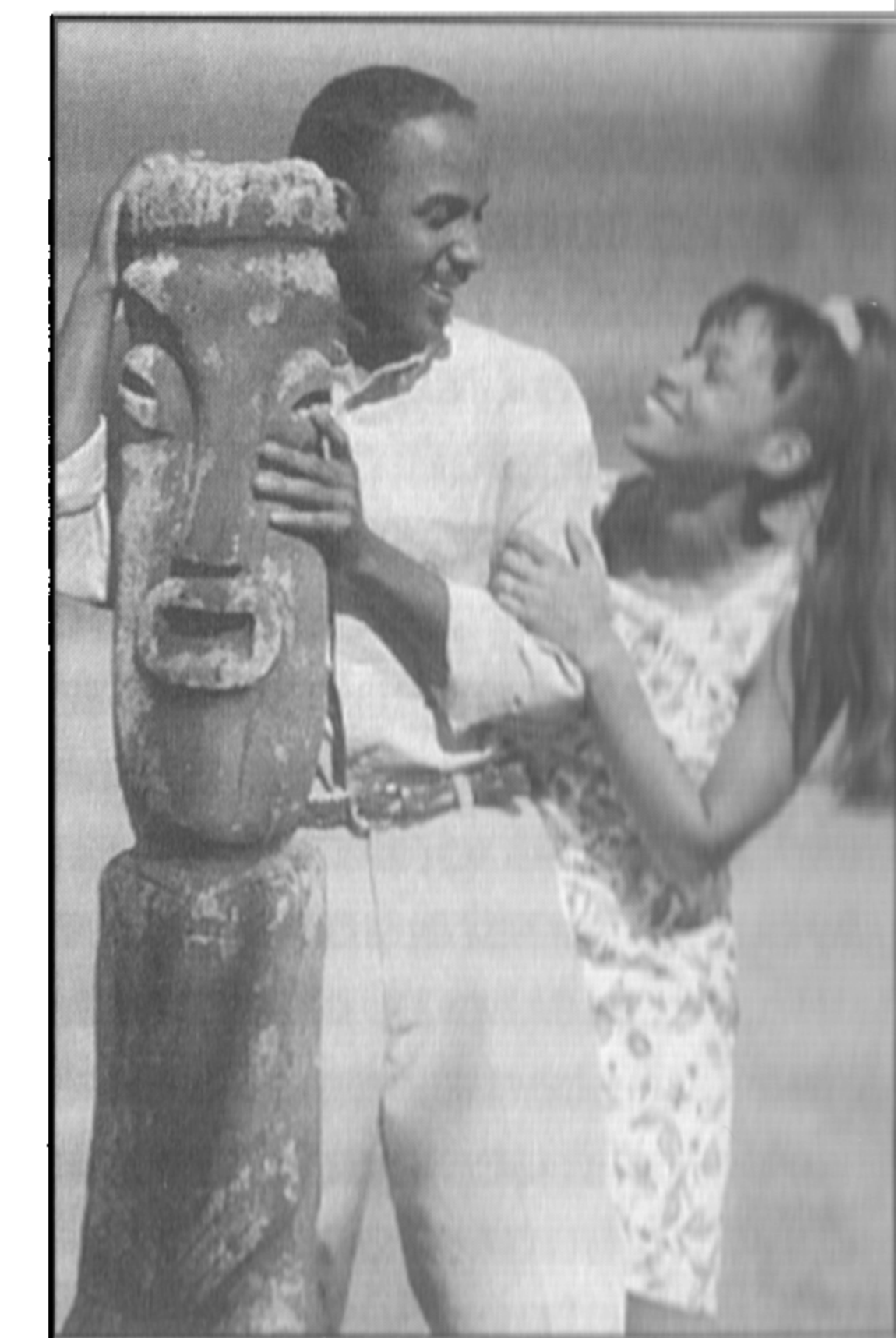
Al clasificar elementos culturales, podemos evitar el problemático y propenso a conflictos dilema de una supuesta elección forzosa entre aislamiento y e incorporación integrativa. Con la restricción de los signos relevantes, el intercambio intelectual se deja intacto, sea del tipo conceptual, científico o religioso.

³ Cf. Conferencia de la ONU sobre Libertad de Información (1948).

Esto no sólo concuerda con la Convención Internacional sobre Libertad de Información³, sino que además ofrece al individuo la oportunidad de la decisión consciente, sea en términos del uso de elementos culturales, sea en términos de cogniciones. Esta distinción, que enfatiza el respeto por el aspecto cultural así como por el libre intercambio de pensamiento, es especialmente importante en relación con el campo de la misión: el individuo puede tomar una decisión sólo si conoce el otro concepto⁴.

El reflejo distinto del "interior" y el "exterior" de una cultura nos ayuda a formar un modelo funcional. "Interior" es principalmente no signado y su mediación está limitada por convenciones; el "interior" solamente puede ser representado a través de lo "exterior". Así, los contenidos cognitivos no son idénticos a signos perceptibles, definidos. La distinción entre "interior" y "exterior" implica que la atención debe dirigirse a los signos que forman la identidad dentro de la interacción cultural, especialmente bajo la influencia de la dominación.

Un enfoque reciente de psicología social cognitiva, que es relevante para la autodefinición mediante elementos culturales, es la Teoría de Autorrealización Simbólica, de Wicklund y Gollwitzer. Las personas se sienten obligadas a seguir metas de identidad, pero al mismo tiempo, se dan cuenta de que solo parcialmente alcanzan esos objetivos. Tratan de llenar la brecha entre reclamo y realidad con la ayuda de símbolos. Vestuario y otros elementos de diseño corporal, la retórica y los patrones de comportamiento pueden ser usados para compensar la no realización percibida. Exactamente este mecanismo puede ser hallado en la superimposición de sistemas sociales diferentes, ser él en la confrontación Norte-Sur o entre Occidente y Oriente. El contraste cultural es más severo entre la



⁴ Aquí hallamos el mismo axioma de la teoría de la Información mencionado arriba.

cultura industrial y las culturas indígenas. Aquellos a quienes afecta se les confronta con un supuesto extremo no completamiento de sí mismos, que tratan de compensar con la adaptación al comportamiento del superior mediante el uso de ropa, objetos, alimentación y lengua.

La globalización está directamente relacionada con la pérdida de culturas. Los procesos de supresión son provocados dentro de situaciones de culturas en contacto. Por los efectos de la globalización, una sociedad a menudo deja de existir; la eliminación de las identidades conduce a la desintegración de la colectividad. La estación final del cambio cultural máximo es el *sociocidio*; si aquellos afectados sobreviven, terminan fundiéndose con la sociedad dominante. Por supuesto, la emigración es parte de la historia humana —las culturas se traslapan, se influyen una a otra. En el contacto cultural, las variaciones específicas surgen de los elementos culturales que están disponibles con las nuevas variantes manifiestas en las diferencias de dialecto, vestuario y preferencias alimenticias. ¿Pero cuál son los principios que determinan el toma y daca de la información cultural? ¿Cómo puede ser explicada la reducción en la variedad del sistema en conjunto, que se parafrasea como "globalización"?

Que en el transcurso del tiempo hay cambio cultural, es un fenómeno conocido. ¿Pero cuándo y por qué una cultura cambia? ¿Por qué una cultura alcanza cierto estado, diferente de otra? ¿Cómo, en realidad, sobrevino que la cultura europea —por qué no africana, pacífica o australiana— cubriera este globo terráqueo, desestabilizando y barriendo otras culturas? ¿Por qué son destruidas algunas culturas, incluidos sus conocimientos, mientras otras prevalecen?

Al principio del siglo XX, la mayoría de las culturas en este planeta todavía eran relativamente pequeños grupos sociables que, por una parte, tenían consenso interno con respecto a los estándares sociales, el uso de elementos culturales y la lengua, y que, por otro lado, se dissociaban del exterior. Si los factores geográficos y de otro tipo previenen el contacto, los procesos autopoyéticos⁵ de transmisión de conocimiento a los vástagos aparecen solamente dentro del área concerniente, sin influir en

⁵ cf. Luhmann (1984)

ninguna otra cultura. En tal caso, la cultura está más o menos aislada. Esto era muy típico incluso hasta épocas modernas. La estandarización cultural mundial simplemente aparece como consecuencia de la expansión europea. La idea de un cambio espontáneo de una cultura está lejos de cualquier prueba empírica. Más bien, los resultados de revisar los conocimientos y sistemas de normas de las culturas arcaicas muestran que los patrones típicos de comportamiento, así como la recordación ritualizada, están mucho más fijados, están fuera de duda alguna, y dan una gran estabilidad al sistema sociedad-ambiente que, si no es destruido, puede durar milenios. Mientras un grupo cultural esté aislado, ningún cambio de estrategia ocurre, ya que la información alternativa no existe. La información tiene que estar disponible antes de que pueda ser usada.

¿Pero cómo ocurre el cambio cultural? O, ¿de dónde viene la nueva información que conduce a cambios en los patrones cognitivo y conductual? Como la información siempre tiene una fuente, su origen puede ser determinado. Durante el primer contacto de dos culturas que habían estado previamente aisladas, los participantes se percatan de que hay alternativas a sus elementos cognitivos tradicionales y por lo tanto, a sus patrones de acción y sistema de símbolos. La síntesis cultural es, obviamente, el motor que propulsa el cambio.

Síntesis sucesivas de las culturas

Ahora preguntemos retrospectivamente cómo la cultura industrial ha obtenido su inventario de signos con su respectiva información. Podemos encontrar que históricamente, esta acumulación resulta de las síntesis de muchas culturas precedentes. Primero, hay culturas arcaicas, y la interconexión sucesiva produce las culturas con grados más altos de síntesis. La interconexión generalmente resulta de la superimposición causada por la migración o la movilidad. Los elementos culturales aislados a menudo pueden ser remontados a lo largo de su camino histórico hasta llegar a una de las culturas originales. El número de las culturas disminuye de manera exponencial durante los procesos de síntesis. Empezando con n culturas en el momento t_1 , las cuales entran en síntesis de dos en dos, su número, después de pasar a través de la síntesis, en el momento t_2 será solamente la mitad, etcétera. Sin embargo, estas

Interconexiones no resultan en una simple acumulación de elementos culturales o de la información cultural; más bien llevan a procesos de descarte. En el almacén de la cultura estándar resultante están sólo aquellos elementos culturales que han "sobrevivido" a los diferentes pasos de la síntesis. En otras palabras: el progresivo cambio cultural conduce a una cultura global que contiene sólo una fracción de la información originalmente disponible dentro del sistema "humanidad".

Espectro de las culturas

Las culturas con un alto grado de síntesis son muy diferentes de las culturas con un grado más bajo de la síntesis. En el Sicoanálisis de la Cultura⁶ así como en la Antropología Estructural⁷, las sociedades son colocadas dentro de un continuo de "frío" a "caliente", donde la cultura arcaica representa el frío, y la elaborada, "progresista" cultura el caluroso estado agregado. Las culturas frías, arcaicas pueden ser muy estables, mientras no haya interferencias de afuera. Usan su ambiente en una manera sostenible, se caracterizan por estándares rígidos, incuestionados, mientras que en estados avanzados de cultura, hay incertidumbre pluralista, que necesita convenciones a fin de clarificar las normas para las situaciones dadas.

Estas culturas, que han sido "calentadas" por la síntesis, se caracterizan por el progreso y su funcionamiento, se esfuerzan por la expansión y por incluir a otros. En el transcurso de la síntesis, una característica sorprendente es la pérdida de la información, que no solamente concierne conocimientos específicamente culturales, sino incluso, información genética respectiva a plantas y animales.

Elementos culturales equivalentes

Ahora, demos una mirada más cercana a los procesos de supresión, que tienen lugar en el transcurso de la síntesis. En las llamadas clases de equivalencia, los elementos equivalentes de las culturas que participan en la síntesis son evaluados por los individuos que toman parte en la síntesis. Los elementos

culturales más efectivos son aprehendidos mientras los menos eficaces son rechazados, puesto que los criterios de efectividad, de acuerdo a los cuales esta clasificación ocurre, son cumplidos en diferente grado por los dos elementos culturales que son comparados. En los grados F_i que representa la satisfacción del criterio, el componente funcional de elementos está contenido; en los coeficientes de clasificación A_i es considerado el componente axiológico, culturalmente específico o también ideológico. El valor total resultante es una superimposición.

$$F = A_1F_1 + A_2F_2 + \dots + A_NF_N.$$

Con esto, F se convierte en una medida de valor sobre una escala racional, de modo que los elementos culturales pueden ser proyectados sobre una escala F en sentido lineal.⁸

Modelo estricto

Ahora especifiquemos esto considerando el *tipo* de elemento cultural de modo diferenciado: podemos asumir que en el campo de elementos culturales *necesarios* los criterios de la escala F de evaluación son fijados bajo el aspecto de la mayor eficiencia con respecto a las oportunidades de supervivencia de los individuos. En la cultura sintética que resulta de la superimposición, el elemento cultural de mayor eficiencia aparece más frecuentemente, hasta donde la diferencia es perceptible. El elemento cultural menos eficiente es, como máximo, aplicado habitualmente sólo en período siguiente. Su traspaso generacional cesa; desaparece de la memoria colectiva. En clases equivalentes de elementos culturales que son *solo útiles*, contribuciones de las dos culturas todavía pueden coexistir durante algún tiempo en el almacenamiento de la cultura sintética. Sin embargo, son jerarquizados con el elemento cultural de mayor eficacia que aparece más frecuentemente. Dentro del dominio de los elementos culturales *de lujo* que no son esen-

⁸ Esta conexión no es una suma usual. Más bien, los grados de realización de cada criterio están localizados en escalas específicas. La eficiencia total de los elementos concernientes se obtiene al proyectarlos conjuntamente en una escala común. Esta operación también puede realizarse en un sentido más estrictamente algebraico al proyectarlos en un espacio lineal.

⁶ cf. Erdheim, 1988

⁷ cf. Lévi-Strauss, 1973; 1967, 1975

ciales, la coexistencia adicional es teóricamente posible. No obstante, su uso depende del consenso sobre cuál de las dos culturas es más atractiva, porque en este sentido los elementos culturales *de lujo* son usados para la autorrealización simbólica.

Si, al proyectar los elementos equivalentes en una escala de eficiencia, aplicamos un *estricto enfoque teórico-cuantitativo*, entonces suponemos una división en dos clases de calidad. Esta clasificación nos informa si, después de que la síntesis cultural haya tenido lugar, un elemento cultural quedará en el almacenamiento de información o si ha sido rechazado. La calidad clase 1 es traspasada más lejos, la calidad clase 2 no. Sin embargo, con respecto a una clase de equivalencia de elementos culturales no necesarios, el elemento de menor calidad también puede ser parte de la calidad clase 1 si los dos elementos culturales, con respecto a su calidad, no difieren demasiado. De otro modo, las clases de equivalencia solamente existen durante el período de transición, mientras la cultura de síntesis está siendo establecida. Después de este período, se reduce otra vez a un solo elemento cultural y deja de existir como una "clase".

Modelo confuso

En un enfoque teórico-cuantitativo confuso, también hacemos distinción en dos clases de calidad, pero en lugar de un umbral preciso S , hay una zona transicional que va de S_1 a S_2 . El elemento de valor más alto (y) pertenece a la clase 1 de calidad, pero para el elemento de menor valor (x), se obtiene lo siguiente: si $F(x) < S_1$, va a la clase 2 de calidad y con certeza será cancelado del almacenamiento cultural; si $F(x) \geq S_2$, quedará indudablemente en el almacenamiento cultural. Pero si $S_1 < F(x) < S_2$, entonces x tiene cierto grado h de pertenecer a la clase 1 de calidad y un grado $1-h$ de pertenecer a la clase 2 de calidad. La función de pertenencia $h(F)$ aumenta monótonamente. La probabilidad de una persistencia a largo plazo de un elemento cultural en el almacenamiento cultural se indica por h . La razón para considerar la indefinición en ciertos casos descansa en el hecho de que, entre aquellos que participan en la síntesis, no hay consenso de mayoría en lo que respecta a la evaluación de los elementos culturales dados.

Dos aspectos básicos son evidentes: la pérdida de información por un lado, el aumento de información por el otro. Mientras el sistema como un todo pierde información, el aspecto de ganar el acceso a la información que era desconocido hasta entonces generalmente tiene prioridad para los individuos involucrados en el proceso de síntesis. El progreso aparente resulta de combinaciones de los elementos de conocimiento disponibles. La experiencia de crear nuevas cosas prioriza un proceso auto dinámico en el que, finalmente, el progreso se hace la máxima. Pero cuantos menos elementos están disponibles, menos combinaciones son posibles. Solamente por un período transicional la síntesis conduce a una situación polisistémica con las unidades de información, aportadas por las culturas involucradas, disponibles en una estratificación cognitiva diferente⁹. Con la desaparición de las clases de equivalencia incluso esta estratificación se desvanece; antes de eso, los elementos culturales habían estado disponibles en cada uno de los subsistemas, i.e. dentro de cada capa, como alternativas elegibles.

Proyección de elementos culturales

Ahora, demos otro paso más cerca de la realidad. En el modelo inicial y muy simplificado, iguales sintetizan con iguales: dos culturas, habiendo pasado previamente a través de similar n de síntesis, se unen. Pero generalmente, las culturas confluentes son de grados diferentes de síntesis y por lo tanto, se preocupan en grado diferente por la supresión de elementos culturales causada por la transferencia de elementos de la otra cultura. Incluso si hay solamente una diferencia pequeña, una de las culturas pierde más de sus propios elementos de los que recibe; lo contrario es verdadero para la otra cultura. Las culturas indígenas están sumamente expuestas a la cultura industrial: el inferior no tiene nada para oponerse al superior, y por consiguiente, en el transcurso de la síntesis, su inventario de elementos culturales con su respectiva información es borrado más o menos completamente y reemplazado por equivalencias externamente inducidas.

Si una de las dos culturas posee una eficiencia total más alta desde el comienzo, eliminará más elementos extranjeros que

⁹ cf. Even-Zohar (1990)

suyos propios durante la síntesis. Este efecto de la superioridad es más fuerte mientras más diferentes sean las "experiencias" de síntesis previas de las culturas confluentes.

Por el bien del modelado simple, suponemos que los almacenamientos de los dos grupos culturales contienen, al entrar en la síntesis, un número igual de elementos culturales —concernientes a todas esferas de la vida. Mientras el número de elementos puede ser igual, la eficacia total de cada cultura puede ser diferente. A cada elemento de una cultura corresponde a un elemento de la otra cultura. De este modo, los $2n$ elementos culturales forman n clases de equivalencia. Ahora proyectamos *todos* los elementos culturales tanto de la cultura X como de la cultura Y —con independencia de sus contenidos y sin dividirlos en clases de equivalencia— en el sentido de una representación lineal como "nubes" (unidimensionales) de puntos sobre una escala *común* de efectividad.

El valor F de eficiencia de un elemento cultural determina su posición en la escala. Las dos acumulaciones resultantes o "nubes" de puntos, aquí la distribución de los elementos culturales respectivos de ambos grupos, se traslapan hasta cierto punto. Con esto, la nube de puntos que representan los elementos de la cultura dominante (Y) está situada más hacia arriba, mientras la "nube" de la cultura menos efectiva (X) está situado más lejos abajo. Y ahora la síntesis: aquellos elementos culturales que, debido a la eficiencia menor, ya no son más usados, desaparecen de la memoria colectiva, porque el traspaso generacional falla. En el modelo idealizado, esto concierne a uno de los dos elementos contenidos en una clase de equivalencia. La memoria colectiva, temporalmente duplicada en su tamaño, se encoge otra vez a la mitad, debido al proceso de supresión, concretamente por debajo del valor n de elementos culturales aportados *respectivamente* por las culturas participantes.

Está claro que, si una de las dos culturas superpuestas es — en términos de efectividad— dominante sobre la otra desde el comienzo, será menos afectada por la pérdida de elementos que la cultura inferior. Sólo una pequeña cantidad de elementos aportados por la cultura dominante desaparecen, pero de la otra cultura muchos elementos desaparecen. Para simular este

efecto de la supresión, dividimos los puntos localizados en la escala, representando los elementos culturales (con independencia de su origen) entre el n más bajo y el n superior. Con esto, representamos en total lo que ya ha sido demostrado en detalle con respecto a los clases de equivalencia, enfocándonos así en los efectos cuantitativos: los puntos n más bajos son eliminados, los puntos n superiores continúan existiendo. Este último grupo contiene más puntos que representan elementos de la cultura dominante que aquellos de la cultura inferior. En el proceso de selección, la cultura que ha sido menos eficaz pierde la mayoría de sus elementos culturales, mientras la cultura dominante retiene la mayoría de sus elementos. Bajo el aspecto de la dominación, este proceso puede ser concebido como la cultura superior "absorbiendo" solamente aquellos útiles de los nuevos elementos, reemplazando con ellos algunos de sus propios pero menos efectivos elementos, por lo tanto incrementando así su eficacia aún más, y de este modo determinando la naturaleza de la cultura resultante de esa síntesis. El "corte" demostrado en este modelo simplificado ilustra, por una parte, la pérdida de elementos culturales que en la situación verdadera son mirados como menos efectivos; mientras, por la otra parte, ilustra en contexto cómo, de los elementos culturales equivalentes, uno es cancelado respectivamente (en un "crossover", por así decirlo)¹⁰. Porque aquí, como en el modelado detallado, dos elementos se corresponden (sin que esta correspondencia sea explícitamente marcada) y forman una clase de equivalencia consistente en un elemento (x) de cultura X y el elemento correspondiente (y) de cultura Y; estos dos elementos brindan dos estrategias alternativas o unidades de conocimiento para una y la misma situación de vida. La idea básica es la misma de arriba: durante el proceso de síntesis las clases de equivalencia (temporalmente de dos elementos) se reducen a un elemento cada una —concretamente al más *eficiente*. Por tanto en las clases (de dos, y luego otra vez de un elemento), el valor de eficiencia sólo puede permanecer igual o volverse mayor. En última instancia, la efectividad de la estrategia concerniente sólo puede incrementarse (lo que podemos esperar como regla) o al menos quedar igual (en esos raros casos donde dos elementos culturales alternativos son de igual

¹⁰ En este modelo idealizado, la media general es idéntica a la media de los rangos.

eficiencia); y por consiguiente, la media de la respectiva proyección resultante se mueve hacia el rango más alto de la escala F. Así, también la eficiencia total sólo puede volverse mayor, o permanecer igual, la cultura sintética resultante nunca se vuelve —desde su propia perspectiva— menos efectiva que ninguna de las culturas precedentes en la síntesis. Visualizado sobre la escala de eficacia, la "nube de puntos" que representa los elementos culturales nunca puede, en el transcurso de la síntesis, moverse hacia el rango más bajo.

En la práctica, este mecanismo se manifiesta en el hecho de que una cultura dominante (respecto a otras culturas), resultado de síntesis múltiples, tiene a mano estrategias muy eficaces para la mayoría de las esferas de la vida. Por lo tanto, en la cultura industrial, la movilidad es sumamente incrementada debido a las estrategias técnicas. Sólo por eso, la comunicación es más eficaz que en las culturas arcaicas debido a las telecomunicaciones y otras técnicas de transmisión de datos a larga distancia. Los métodos de la medicina moderna son en muchos casos superiores a los procedimientos tradicionales. Debido a tales superioridades, la cultura dominante es sobreestimada de modo generalizado, así que incluso elementos desventajosos son aceptados sin criticismos, y debido a esta generalización, difícilmente son aceptados cualquier estrategia y sistema de símbolos de aquellas culturas que son eliminados por la cultura dominante.

Dominación cultural

Así, el aumento de la dominación que una cultura ejerce en contraste con otra cultura, puede ser explicado con el aumento de la efectividad que, a su vez, es el resultado de las síntesis previas y consiste en la acumulación de conocimiento cultural sobre estrategias exitosas. Los grupos culturales expuestos al dominio de otra cultura son vinculados a ella como subsistemas antes de que se desintegren. Si el peso del dominio es grande, los miembros de una cultura inferior son absorbidos físicamente por la cultura dominante -si es que sobreviven. El dominio cultural que una cultura ejerce sobre otra es una *función de la relación* de ambas eficiencias generales. Debe señalarse que la eficiencia, tanto de elementos culturales individuales como la atribución en conjunto generalizada, no es una medida objeti-

va, sino una entidad cognitiva. Las evaluaciones son hechas por individuos en referencia a la situación real. Principalmente, los mecanismos son los mismos en constelaciones diferentes, sea con respecto a las culturas regionales europeas o a la relación Occidente-Oriente; en la situación extrema de la dicotomía Norte-Sur, los mecanismos se vuelven especialmente evidentes. Dentro de la tendencia, hay un semi-permeabilidad de las fronteras culturales: una inundación de elementos culturales se vierte desde la cultura dominante sobre la dominada. Patrones de conducta, que se originan en Europa, han sido establecidos en África, Asia, la región del Pacífico —pero no lo contrario. Solamente muy pocos elementos culturales son transferidos en contra de la dirección de circulación principal, son asumidos por la cultura del dominio solo singularmente, si puede esperarse alguna ventaja. Estos procesos muy diferentes de transferencia pueden ser etiquetados como "automáticos" versus "controlados", en referencia a un concepto propuesto en investigaciones sobre la percepción.

Durante el proceso de síntesis, la elección de los elementos está influida una dimensión adicional de "prestigio", en el sentido de un efecto de *gestalt*. Como el individuo trata de reducir el sentimiento disonante de ser inferior mediante la autorrealización simbólica, los procesos se aceleran aún más.

Calentamiento durante la síntesis

En el transcurso de la síntesis, los efectos de la dominación llevan a un calentamiento mayor. La cultura que tenía la mayor eficacia general al entrar en la síntesis, puede ahora incrementarla aún más. Un efecto sorprendente de la dominación es la inducción asimétrica de normas. La difusión de la cultura mundial estándar, originaria de Europa, se manifiesta especialmente en la ropa: en las ciudades del mundo, este es el ideal de diseño corporal. En algunos países, la gente tribal, que no respetan las reglas de los *modern times*, incluso corren el riesgo de ser arrestados en su propio país por provocar ofensa pública; cuando menos, se arriesgan a ser ridiculizados por ser "retrógrados".

Mientras se espera que los indígenas se adapten a la cultura industrial, lo mismo no es cierto en sentido inverso. Cuando las personas de la cultura industrial van a sociedades indígenas,

instantáneamente presentan ropa y dinero, facilitando así el camino a la colonización final. Mientras la adaptación de aquellos que, en el prejuicio de la dominación, son inferiores, se da por sentada, la no adaptación del superior a la cultura del anfitrión indígena es percibida sólo como un asunto normal, aunque la persona dominante es, por así decirlo, un elemento extranjero que, como representante de la dominación, comunica valuaciones con su comportamiento. Como hemos encontrado nuestros estudios de campo, el inferior a menudo se adapta a la cultura dominante en dependencia de la representación de sí inmediatamente *antes* de un encuentro —tan pronto como notan que los extranjeros se acercan. Los individuos dominantes, a su vez, debido a problemas personales, aprovechan cada oportunidad —concientemente o no— y usan varias excusas para *no* adaptar su apariencia a la apariencia específica culturalmente, esto es *no* se desvían de su patrón de comportamiento habitual. La influencia de la propia presencia de uno sobre las personas visitadas es ignorada, y ni siquiera se toma en consideración adaptarse a la cultura anfitriona en términos de diseño corporal, aunque eso pudiera ser una contribución útil a su re-estabilización.

Esta negativa de la adaptación es el momentum central de la desestabilización. Ahora, el individuo expuesto a la dominación por consiguiente cambia su identidad previa por la cuestionable pertenencia a la cultura global.

Cuando las personas definen su pertenencia mediante el uso de signos, lo hacen ante de sí mismos, tanto como ante otros. Estos signos de pertenencia establecen la identidad del individuo, y un cambio de identidad cultural es siempre también una asunción de signos. Sin embargo, los elementos culturales tienen al respecto funciones muy diferentes, y por lo tanto, pueden ser jerarquizadas según su invasividad.

Relevancia jerarquizada de los elementos culturales

Algunos de los elementos culturales exteriormente producidos pueden ejercer una influencia fuerte sobre la estabilidad de un sistema social, mientras que otros apenas tienen alguna influencia. Los diversos tipos de signos pueden ser jerarquizados de acuerdo con su importancia para la identidad. Al reemplazar

elementos culturales tradicionales por otros externos, el individuo renuncia a su cultura previa y se vuelve hacia la otra cultura. La declaración de pertenencia está mediada por los signos respectivos. Mientras más conectados con el ser humano estén los signos, más relevantes son para la admisión de esta persona. El caso más evidente se relaciona con el diseño corporal. La selección de la ropa no es solamente una declaración del individuo sobre cómo quiere ser visto; de hecho, la selección implica una tasación comparativa de las culturas respectivas.

Supresión versus trabajo de rescate

Las consecuencias que resultan de la teoría con respecto al compromiso, identidad y comportamiento de decisión han sido confirmadas en investigaciones de laboratorio así como en estudios de campo.

Si hay un fuerte prejuicio de dominación, el comportamiento es influido de acuerdo con este prejuicio. Las percepciones y atribuciones resultan en una valoración generalizadora en el sentido de un efecto de *gestalt*: la cultura que es percibida como más eficiente, parece ser generalmente la más atractiva. Para los miembros de las culturas menos elaboradas, una persona de la cultura industrial tiene función de un modelo a imitar no importa si lo desee o no.

Al asumir símbolos de pertenencia, el individuo dominado cambia su identidad autodefinición hacia la cultura de dominio, eliminando así patrones cognitivos y de conducta previos. Sin embargo, el dominante es capaz de contrarrestar esta desestabilización. Siendo modelos a imitar, sólo puede comunicar su apreciación de la cultura anfitriona mediante el uso de elementos culturales, no transmitiendo señales del dominio durante el encuentro, sino demostrando respeto al usar signos indígenas, revalorizando así la cultura indígena.

Puesto que los roles y las opciones de acción están distribuidos tan asimétricamente, el visitante dominante es quien tiene que actuar responsablemente al no importar signos destructores. Si el visitante usa signos que están evaluados por debajo del valor real en la escala de elaboración (esto es, elementos culturales tradicionales del momento previo a la influencia

dominante), esto ya es algún trabajo de rescate, en tanto se opone a la pérdida cultural. Dentro de la desafortunadamente forma común destructora del encuentro de campo, la cultura (dominante) A influye en la cultura (inferior) B. Así, un elemento cultural *a* transferido suprime y reemplaza al elemento *b* equivalente. El trabajo de rescate sería, a saber: al visitar la cultura B que, generalmente, ya está afectado hasta cierto punto, las personas de la cultura dominante A hacen uso de su función de modelo. Al utilizar de nuevo el elemento original *b* de la cultura inferior, reemplazan el elemento incompatible *a* por el elemento original *b*. Como los signos son más relevantes para la definición de identidad cuanto más cerca están del ser, el diseño corporal tiene prioridad para contrarrestar la desestabilizadora autorrealización simbólica y para hacer el trabajo de rescate durante los encuentros de campo con aquellos que son inferiores en el esquema de dominación.

Trabajo de campo

Nuestra investigación de campo entre grupos diferentes como el Punan sobre Borneo, el Bambuti en la cuenca del Congo oriental, el Matakam en el norte de Camerún, el Bassari en el sur de Senegal, el Dani en Nueva Guinea, y más recientemente, el Somba / Tamberma en el norte de Benín y Togo, ha confirmado que los efectos desestabilizadores de visitar una cultura indígena pueden ser contrarrestados por personas de la cultura industrial si usan elementos culturales indígenas, en primer lugar, aquellos relacionados el diseño corporal de definición de pertenencia cultural.

Para contrarrestar los procesos de desestabilización, son menores los problemas técnicos que los problemas personales del dominante. En lo que respecta al continuo cultural, es también evidente que cubrir el cuerpo es un gradiente del progresivo cambio del estado arcaico al elaborado. Dentro de la cultura industrial la relación con el cuerpo humano es, entre tanto, significativamente disturbada. En estudios experimentales, los problemas respectivos se han hecho evidentes en lo que respecta al propio cuerpo de los sujetos (vestido versus desnudo)¹¹. Pero especialmente por exportar tabúes, las culturas están siendo

¹¹ Markee et al. (1990); LaBat & DeLong (1990)

básicamente destruidas. Aquí, tiene que ser señalado el tabú del pecho femenino como lo describe Eric Hobsbawn (1978). En el contexto diario de sociedades arcaicas, el pecho femenino juega un papel emocionalmente estabilizador como un elemento cognitivo no sexual. La inducción del tabú provoca un proceso psicológico de desestabilización de estas culturas.

Peligros especiales surgen de la transferencia y la contra-transferencia: primero, un tabú es transferido de A hasta B; tan pronto como es practicado por B, A lo nota, recibiendo el refuerzo adicional de practicar el tabú. De este modo, a través del uso de signos, las cogniciones de los participantes son cambiadas de manera recíproca y creciente. En cuanto el nuevo tabú se establece, desdobra sus efectos sistémico, cognitivo y motivacional.

Estrategias de evitación

Los problemas personales de los sujetos dominantes pueden fácilmente ser descritos en términos de discordancia cognitiva. Asumir responsabilidad es un esfuerzo que no está justificado por las ventajas personales esperadas. Siendo confrontado con el asunto de la dominación transcultural, el dominante a menudo usa estrategias de reducción de disonancia, que con mínimo esfuerzo prometen resultados máximos. Si la evasión no es posible, serán usados diversos argumentos. Por ejemplo, con respecto a la cuestión del trabajo de rescate, hay un tenor típico: admitimos que la cultura dominante es responsable de la destrucción de otras culturas; pero ahora ya no es así. Todos conocemos de declaraciones como estas: *"No podemos dar marcha atrás al tiempo"*; *"No se puede detener el progreso"*; *"Es demasiado tarde, de todos modos"*. ¿Pero y esas culturas que no han sido destruidas aún? También hay una excusa popular que argumenta que demasiado ha sido destruido ya, y para evitar errores adicionales mejor no deberíamos hacer nada en absoluto. Otra estrategia es hacer caso omiso de la constelación de la dominación y aseverar que uno no debería inmiscuirse para respetar la independencia de aquellos involucrados, con lo que se deja la responsabilidad sobre ellos. La Comparación Descendente, la Difusión de la Responsabilidad y la Negación están entre los argumentos de uso frecuente. Cuando la adaptación es rechazada porque fue "fingida", porque uno no quiso

"dejar su propia personalidad", "simular", o "jugar un papel", se pierden aspectos dialécticos porque no se reconoce que es imposible no jugar un papel, y porque la adaptación de los dominados a la cultura dominante (y, por esto, la supresión de sus anteriores patrones cognitivo y de conducta), es generalmente aceptada. Para el dominante, sin embargo, la adaptación solamente sería un tema temporal.

Comunicación de familia

Una discusión de la globalización como amenaza para la diversidad cultural estaría incompleta sin echar una mirada al papel de los medios de comunicación, una esfera que dirige el *zeitgeist* y educa al ciudadano en muchos sentidos. La idea de educar a la humanidad mediante el espectáculo ya había sido propuesta por Schiller en 1784¹². Potenciales de tal influencia han aumentado enormemente desde que las personas ya no tienen ir a los escenarios. Muchos escenarios pequeños, listos las veinticuatro horas y con un repertorio enorme, han ido a las personas.

La decisión de cuáles sujetos o temas son dignos de ser atendidos, se experimenta como meta-información por el consumidor de medios de comunicación, aprendiendo así cuáles las cosas en el mundo deben ser consideradas importantes y cuáles no. Los pocos grupos culturalmente independientes que quedan, o permanecen inadvertidos o son abusados como objetos de consumo de los medios masivos de comunicación. Las valoraciones implícitas de su estado cultural prácticamente niegan a estas personas el estado que la cultura dominante concede para sí. La idea de "ciudadano" no deja espacio para cualquier otro estilo de vida. A más independiente la cultura, más expuesta está a los procesos de supresión. Y es más ignorada por la opinión pública, el producto de los medios de comunicación.

El modelo de aprendizaje descrito por Bandura (1969, 1971, 1977) tiene mucho mayor impacto a través de los medios masivos de comunicación que dentro de las situaciones de "cara a cara". El dominio de la cultura industrial es especialmente evidente en el poder de medios de comunicación para llevar la uni-

¹² *Die Schaubühne als eine moralische Anstalt betrachtet*

ficación cultural a sus consumidores y remover la información cultural dentro de la zona de recepción. Esto último puede ser muy grande en la era de los satélites. El mandato sutil pero muy eficaz de los medios de comunicación ligeros dice: *usted tiene que actuar como nosotros. Cualquier otro comportamiento es ridículo*¹³. *Esté sereno y relajado, y no piense en ningún problema por más de dos minutos y medio.* (aproximadamente la duración de los clips de noticias de CNN).

En las confrontaciones culturales, un efecto de retroalimentación particularmente perjudicial resulta de la presencia de equipos de filmación, quienes —posando como modelos a imitar detrás de la cámara— no sólo proveen patrones de comportamiento para aquellos visitados; subsecuentemente, la apariencia que resulta de esta situación es repartida como supuestos modelos "auténticos", que entonces establecen estándares para futuros visitantes dominadores así como para aquellos expuestos a la dominación.

La omisión de la memoria colectiva es también sorprendente bajo los aspectos estructurales. Vivimos con la falsa impresión de que, con la expansión de las posibilidades técnicas, la cantidad de la información que llega a los consumidores de medios de comunicación día a día se incrementa. Esto sólo es verdadero bajo ciertos aspectos. Miremos la sociedad como un sistema de canales de información. Antes de que una cultura se sature con la televisión, las familias generalmente se reúnen en las tardes y hablan. Esas familias son usualmente grandes, y los viejos pasan su experiencia y conocimientos a los más jóvenes. Bajo el punto de vista de la Teoría de la Información, todas las noches, el número de canales de comunicación en tal sistema social es idéntico al número de familias sentadas juntas. De canal a canal, el flujo de información tiene características propias, dependiendo del tema del que la familia respectiva esté hablando. Con la globalización, sin embargo, la naturaleza del intercambio de información es muy diferente: por una parte, la información fluye en una sola dirección, concretamente hacia

¹³ Una mirada superior y burlona sobre el comportamiento desaprobado es un efectivo instrumento de control social. En algunas culturas arcaicas, ridiculizar a una persona es la sanción colectiva por mala conducta.

fuera del aparato receptor; por otro lado, el número de canales de información ya no se mide ni por millones, sino por el número de programas que puede ser recibido. Y ahora, por la irradiación que cubre el planeta, estamos a punto de retirar la densidad de información, la independencia de información, y el conocimiento cultural incluso en las llamadas regiones "subdesarrolladas", guiándonos al *uno, bravo, nuevo, informado mundo*.

Ahora, podría argumentarse que cada vez más la información está entrando en circulación por las crecientes telecomunicaciones mundiales. Pero incluso aquí, este "más" es sólo relativo. El 98 % de todos los informes diarios no son publicados¹⁴ —ni en letra impresa ni transmitidos en sonido o imágenes. Mundialmente, miles de reportes, día a día, terminan en un puñado de agencias de noticias —Reuters, AP, DPA y unas pocas otras— funcionando como válvulas y gobernando los medios de comunicación. Al final del día, es muy irrelevante si el (asombrosamente congruente) 2 % de noticias clasificadas como "interesante"¹⁵ pasa por las páginas de noticias en Internet, los diarios, semanarios, radio o programas de la televisión. La fabricación del consentimiento y los destinos de la globalización ya están establecidos.

¿Cómo podemos resumir los procesos de globalización que amenazan la diversidad cultural? —los individuos de diversas culturas están siendo fuertemente afectados por la globalización, y con ellos su estructura social, e incluso su medio ambiente; por no mencionar el clima mundial. Como resultado, aquellos confrontados con la globalización responden con la redefinición de sí mismos, dejando sus identidades previas, acelerando así los procesos de la destrucción. Hay una necesidad poderosa de un discurso que apunte a estos mecanismos problemáticos a fin de provocar cambios positivos de la situación.

A más autónoma es una cultura, más severamente sus individuos son afectados por la globalización. Hay miles de culturas indígenas en el mundo que son más o menos ignoradas por la

¹⁴ Porcentaje de acuerdo con Tim Arnold, editor jefe del diario "Neue Westfälische" (Bielefeld, Alemania)

¹⁵ Interesante pero de lo más irrelevante para la vida personal de los usuarios de los medios masivos de comunicación.

cultura industrial, mientras no sean parte del sistema, en tanto no están disponibles como fuerza laboral, no están disponibles como consumidores. Sin embargo, la cultura dominante se expande, las está devorando. La cultura industrial desestabiliza otras sociedades y desestabiliza a las otras personas. En el Primer Mundo, perder la identidad de uno podría ser razón suficiente para recibir la ayuda terapéutica. En cambio, los individuos de las sociedades indígenas que están profundamente desestabilizados no pueden permitirse ninguna psicoterapia. Pero a quién le importa.

Bibliografía

- Bandura, A. 1976: *Lernen am Modell*. Stuttgart.
- Bandura, A. 1979: *Sozialkognitive Lerntheorie*. Stuttgart.
- Barthes, Roland: *Die Sprache der Mode*. Frankfurt/M. 1985.
- Bierhoff, H.-W. 1980: *Hilfreiches Verhalten: soziale Einflüsse und pädagogische Implikationen*. Darmstadt.
- Eco, U. 1972: *Einführung in die Semiotik*. Munich.
- Festinger, L. 1978: *Theorie der kognitiven Dissonanz*. Hrsg.: Irle, Martin & Möntmann, Volker. Bern/Stuttgart/Wien (Orig.: *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford, 1957).
- Groh, A. 1993a: "Ein Ansatz zur mathematischen Modellierung kulturellen Transfers". En: *Grundlagenstudien aus Kybernetik und Geisteswissenschaft / Humankybernetik*, Nr. 34 (1993), H. 3, S. 110-118.
- Groh, A. 1993b: "Formal-informationswissenschaftliche Überlegungen zu den Effekten kultureller Dominanz auf die Stabilität von Symbolsystemen". En: *Grundlagenstudien aus Kybernetik und Geisteswissenschaft / Humankybernetik*, Nr. 34 (1993), H. 4, S. 172-182.

- Groh, A. 1993c: "Wert und unwert - die Rolle der Medien als Vermittler zwischen den Kulturen". En: *Arkaden*, Nr. 2 (1993), H. 1, S. 8-15.
- Hobsbawm, E. J. 1978: "Sexe, symboles, vêtements et socialisme". In: *Actes de la recherche en sciences sociales* (1978), 23, S. 2-18.
- LaBat, K. L. & DeLong, M. R. 1990: "Body cathexis and satisfaction with fit of apparel". En: *Clothing and Textiles Research Journal*, Nr. 8 (1990), H. 2, S. 43-48.
- Lewin, K. 1963: *Feldtheorie in den Sozialwissenschaften. Ausgewählte theoretische Schriften*. (Original: *Field Theory in Social Sciences*, New York 1951.) Bern.
- Markee, N. L.; Carey, I. L. & Pedersen, E. L. 1990: "Body cathexis and clothed body cathexis: Is there a difference?" En: *Perceptual and Motor Skills*, Nr. 70 (1990), H. 3, Pt 2, S. 1239-1244.
- Conferencia de Naciones Unidas sobre Libertad de Información. Génova, 23 de marzo - 21 de abril de 1948. Acta Final. Lake Success, New York.
- Watzlawick, P.; Weakland, J. H. & Fisch, R. 1974: *Lösungen. Zur Theorie und Praxis menschlichen Wandels*. Bern/Stuttgart/Wien (Orig.: New York 1974).